



2.1- INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO HISTÓRICO DEL RENACIMIENTO.

1- EL SIGLO XVI: PRIMER SIGLO DE ORO. (El “Renacimiento”).

El concepto “Renacimiento” se refiere a un “renacer” de la cultura clásica: tras la “oscuridad” de la Edad Media se vuelve al modelo de la Antigüedad grecolatina. La transición entre Edad Media y Renacimiento se realiza mediante un movimiento cultural que **sirve de puente: el Humanismo**, (s. XV).

En toda Europa hay un “Renacimiento” cultural en torno al siglo XVI, por lo que cada país designa este movimiento como “Siglo de Oro”. En España hay dos Siglos de Oro: el **Renacimiento** y el **Barroco**, (XVII). En literatura la transición de uno a otro tiene a **Cervantes** como puente.

2- EL CONTEXTO HISTÓRICO DEL SIGLO XVI.

a) Centralismo absolutista.

Desaparece el feudalismo medieval, las luchas nobiliarias terminan y los nobles más fuertes forman reinos que corresponden a las actuales naciones, (excepto Italia, que no se unifica todavía). Los **reyes tienen el poder absoluto** y realizan una **política imperialista** al estilo de la antigua Roma: recuérdese la conquista de América, (en la que se empeñan ingleses, franceses, españoles y portugueses), o la expansión del emperador Carlos I en Centroeuropa. En el caso de **España**, el siglo XVI se reparte entre dos reyes:

- **CARLOS I.** (Nieto de los Reyes Católicos, hijo de Felipe de Habsburgo y de Juana la Loca). Fue una **época de esplendor**, poseía un gran imperio. Educado en los Países Bajos, no tenía la religiosidad de los nobles españoles y facilitó la **apertura a la cultura europea** (penetra la poesía italianizante de **Garcilaso**).

- **FELIPE II.** Su política inició la **decadencia**. **Católico intransigente**, luchó contra los Protestantes, apoyó la Contrarreforma e **impidió las influencias culturales europeas**. La parte positiva de esta actitud fue el florecimiento de una poesía religiosa única en la literatura mundial, (la **Ascética** y la **Mística**). Las guerras religiosas empobrecieron el país y la **miseria** se notaba entre las clases populares, pero también esto tuvo una contrapartida artística: el nacimiento de la **novela picaresca**, género exclusivo de la literatura española.

b) El papel de la religión.

En Europa se separa lo religioso y lo terrenal pero en España resulta más difícil. Con Felipe II vuelven las **guerras de religión**, al estilo de la Reconquista, (esta vez contra los Protestantes europeos). El rey apoya la **Contrarreforma**, que intenta combatir la corrupción de la Iglesia desde posiciones católicas. Se establecen los **Estatutos de Limpieza de Sangre**: son cristianos viejos los que no tienen antepasados judíos o moros; quienes no tienen la sangre limpia pueden ser sospechosos de **herejía**. (La limpieza de sangre tendrá un importante papel en el teatro barroco, ya que los labradores que son cristianos viejos tienen honra igual que los nobles y pueden enfrentarse a ellos si son ofendidos).

3- EL CONTEXTO SOCIAL DEL RENACIMIENTO.

Se mantiene la **jerarquización tradicional** pero pueden apreciarse **importantes diferencias respecto a la sociedad medieval**, (en España menos que en Europa).

- El **rey** ha sometido a los nobles y ocupa el lugar **más alto** de la escala social.
- **La Iglesia pierde posiciones, pero en España** continúa siendo **muy poderosa**.
- También **la nobleza va perdiendo poder** en Europa; **sin embargo la sociedad española está llena de hidalgos pobres pero orgullosos**. Su mayor tesoro es la “honra”, así que no trabajan, porque los negocios son deshonorosos y, como no hay guerras en las que enriquecerse, se van empobreciendo y resultan improductivos, (es el inicio del atraso económico). (Ej: *El Lazarillo*).
- Aparece **una nueva clase social: la burguesía**; surge entre las clases populares más altas, se enriquece con los negocios y trata de usurpar los puestos de la nobleza. En el Renacimiento se inicia una **lucha por el poder** entre la antigua aristocracia y la nueva burguesía; esta clase media experimentará avances y retrocesos hasta que en la segunda mitad del siglo XIX consiga vencer a la nobleza y asentarse definitivamente en el poder.
- **El pueblo llano** vive en la **miseria**, sufre los efectos del atraso económico y de las gestas imperiales. La literatura muestra su vida en la **novela picaresca**, (ej: *Lazarillo*)

4- EL CONTEXTO CULTURAL.

a) Cultura antropocéntrica.

Frente al teocentrismo medieval, la nueva mentalidad burguesa **vuelve al ejemplo de la cultura clásica**, en la que el hombre era el centro: **antropocentrismo**. **La cultura pierde su orientación religiosa y se encamina a mejorar la vida del hombre con una confianza ciega en el poder de la razón**: se desarrollan las ciencias (medicina, geografía, astronomía...; es la época de Galileo, Miguel Servet, Leonardo de Vinci...). También el arte toma como centro al hombre: se construyen palacios y no catedrales, se pintan retratos de personajes ilustres más que de santos...

Todo esto no implica una falta de religiosidad: no se niega a Dios, sino que **se intenta separar lo terrenal y lo espiritual**. Por un lado apreciamos un **vitalismo** que empuja a disfrutar de la vida y sus placeres antes de la llegada de la muerte, (“*carpe diem*”, frente al “*homo viator*” medieval). Por otra parte, se busca una **religiosidad más pura**, menos atenta a las apariencias externas, (lo intentaron Erasmo de Rotterdam y los erasmistas; también es lo que busca la Reforma protestante y la Contrarreforma católica).

b) La estética renacentista. (Características del arte y la literatura).

La base del pensamiento renacentista es el **neoplatonismo**, (Platón es el gran filósofo del Renacimiento, como Aristóteles fue el de la Edad Media; la Contrarreforma volverá de nuevo a Aristóteles y esto nos conducirá hacia el Barroco). Incluso el **ideal de belleza** parte de la interpretación de las ideas platónicas que hizo **Petrarca** en la Italia del siglo XIV. Petrarca cristianiza a Platón: según él, las cosas bellas que hay en el mundo son un reflejo de la belleza de Dios, de modo que el **amor a lo bello** no es un pecado, sino que permite gozar por anticipado de la gloria que se disfrutará en el cielo, (esta ideología puede aplicarse al amor, a la mujer, al arte, a la naturaleza, etc.). El artista es un ser privilegiado, pues crea belleza, lo que supone colaborar en la labor creadora de Dios. Sólo desde tales teorías se puede comprender el **neopaganismo del arte renacentista**: los artistas recurren a los temas mitológicos **como modo de expresar la belleza, no por falta de religiosidad**, (si deseaban pintar la belleza del cuerpo humano, lo más adecuado era pintar diosas mitológicas, no resultarían creíbles las vírgenes desnudas).

El arte **vuelve a los modelos clásicos** y a sus ideales: **elegancia, orden, equilibrio, armonía...**, siempre la **perfección y todo a la medida del hombre**, (edificios sin elevaciones hacia Dios, cuerpos perfectos en pintura y escultura, naturaleza apacible: el “*locus amoenus*”).

En literatura, el ideal estilístico es la “**elegante sencillez**”, (“*escribo como hablo*”, Juan de Valdés). Se busca el **equilibrio entre forma y fondo**: decir las cosas con elegancia pero sin que la brillantez dificulte la comprensión; (en la Edad Media predominaba siempre el fondo, el contenido, mientras que en el Barroco se volverá a romper el equilibrio en favor de la forma, con los alardes del culteranismo y conceptismo).

2.2- PANORAMA GENERAL DE LA LITERATURA RENACENTISTA .

1- LA POESÍA ITALIANIZANTE.

Toda la poesía europea recibe la **influencia de los poetas clásicos**, (Ovidio, Horacio, Virgilio...). Tal influencia llega a **través de** la interpretación que de ellos hacen **Petrarca**, (poeta toscano del siglo XIV) y **los renacentistas italianos** de los ss. XV y XVI. España añade el influjo del poeta valenciano **Ausías March**.

a) Adaptación de las formas italianas a la lírica española.

Dos **AUTORES** intentan adaptar las formas italianas al castellano: primero **Juan Boscán** y luego **Garcilaso de la Vega**, que consigue el éxito definitivo de este tipo de poesía y de su ideal de **ESTILO**: la **elegante sencillez** (el modelo será Petrarca).

Gracias a ellos, la **MÉTRICA** experimenta una auténtica **revolución silábica**: se adopta el **endecasílabo, solo o combinado con heptasílabos**. Paralelamente se produce una **renovación estrófica**: se introduce el **soneto**, (formado por dos cuartetos y dos tercetos), la **lira**, (7a,11B,7a,7b,11B), la **silva**, (combinación libre de versos endecasílabos y heptasílabos, se usa para poemas muy largos), la **estancia**, (endecasílabos y heptasílabos se combinan libremente, pero una vez construida la primera estrofa del poema, todas las demás deben ser iguales) y la **octava real**, (ocho versos endecasílabos, ABABABCC). Sin embargo, **no se olvidan los versos tradicionales**, sobre todo el **octosílabo** popular, especialmente en **romances**.

El cambio métrico implica un cambio en la **TEMÁTICA**: el endecasílabo es más pausado que el octosílabo y permite detenerse en la expresión de los sentimientos y en la contemplación de la naturaleza. De ahí que el tema principal sea el **amor**, que por primera vez aparece como **un sentimiento íntimo y sincero**, (ya no son las sugerencias juguetonas de la lírica tradicional ni los artificiosos juegos de ingenio de la lírica cortesana, se trata de desahogar emociones vividas; aquí empieza el concepto moderno de “poesía”, entendido como expresión del alma del poeta). Unido al tema del amor aparece la descripción de la **naturaleza**: se trata de un paisaje siempre armónico y perfecto, el **“locus amoenus”**, (un prado verde, con flores y pájaros, una fuente o río, la brisa refrescante...: es una naturaleza idealizada). En este marco bucólico se sitúan las melancolías amorosas del poeta y su agitado espíritu contrasta con la armonía del paisaje. Por último, la vuelta al clasicismo permite el tratamiento de los temas mitológicos: la **mitología** está llena de amores desgraciados con los que el poeta podía identificarse.

b) Garcilaso de la Vega.

De su **BIOGRAFÍA** nos interesa señalar que Garcilaso encarna mejor que nadie el ideal de **perfecto cortesano**: valiente soldado, hombre culto, poeta y enamorado. Nuestro autor es uno de los escritores que pone en práctica el viejo ideal clásico de combinar el ejercicio de las **armas** y el de las **letras**. (Es una filosofía de la vida que consiste en servir a la sociedad de dos modos distintos, al tiempo que se intenta desarrollar simultáneamente la fuerza del cuerpo y la de la mente. Ya antes lo había hecho el humanista Jorge Manrique; en el Renacimiento encontramos a Garcilaso y luego a Cervantes, que incluso incluye en *El Quijote* un famoso discurso sobre este tema; después, ya en el Neoclasicismo del siglo XVIII, veremos a Cadalso). Como soldado, viajó por Europa y residió en Nápoles, lo que le permitió **conocer profundamente la cultura renacentista europea** y dejarse influir por los poetas italianos. **El gran amor de su vida fue Isabel Freyre**, que aparece en sus versos con el nombre de **“Elisa”**. Fue un amor imposible ya que ambos se casaron con otras personas y ella murió muy pronto: el sufrimiento del autor se desahoga en sus poemas. Garcilaso muere en un acto de guerra con poco más de 30 años. (Era toledano, a veces se ve en sus paisajes).

Su **OBRA** es escasa pero de una perfección insuperable. Destacan:

- 38 **sonetos**, la mayoría de **tema amoroso**, son de lo mejor de la lírica española.
- 5 **canciones** escritas en **silvas o estancias**, salvo la **“Oda a la flor de Gnido”**, (donde intercede en los amores de un amigo suyo hacia una dama italiana); aquí introduce la **lira**, estrofa que luego será muy utilizada por los poetas de la Ascética y la Mística, (Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, etc.).
- 3 **églogas**. Son largos poemas en los que uno o varios **pastores muy refinados, tras los que suele**

escondese el propio autor, se quejan de sus desgracias amorosas en el marco de un paisaje bucólico. Están escritas en estancias. La *Égloga I* es su mejor obra: en ella Salicio se queja del desdén de Galatea, mientras que Nemoroso llora la muerte de Elisa; ambos son pastores artificiales que transmiten los sentimientos del poeta hacia su amada Isabel. La *Égloga III* contiene un estilo más elaborado pero un sentimiento menos intenso. Muestra unas ninfas a la orilla del Tajo, bordando tapices que representan amores desgraciados de la mitología clásica, (Orfeo y Eurídice, Dafne y Apolo, Venus y Adonis); un tapiz narra la propia historia del poeta: Nemoroso llora la muerte de Elisa. Al atardecer llegan dos pastores para recoger el ganado y por el camino dialogan cantando: Tirreno celebra el amor de Flérida y Alcino llora el desdén de Filis; cada uno muestra una visión del paisaje que se corresponde con su estado de ánimo.

ESTILO: buen gusto, elegante sencillez. **Léxico refinado pero llano; metáforas tradicionales** y comparaciones fáciles; **adjetivación sensorial** (color, tacto, sonido..., se busca el placer de los sentidos). **Musicalidad** y ritmo señorial: acentos en 6ª y 10ª, rimas fáciles y poco evidentes (llanas, -ado, -ido, etc)

2- LA POESÍA RELIGIOSA.

Durante el reinado de Felipe II, cuando se cierran las fronteras a la influencia cultural europea por el peligro que supone la Reforma Protestante, la Iglesia católica inicia su propia Contrarreforma, que pretende volver a una religiosidad más sincera y eliminar la corrupción. Entonces florece un tipo de poesía exclusivo de la literatura española. Los poetas religiosos se agrupan en dos movimientos:

- **ASCÉTICA.** Es una poesía dolorosa, pues **el poeta busca desesperadamente la unión con Dios mediante la vía intelectual y no acierta a conseguirlo:** intuye la presencia divina y no alcanza la fusión, de ahí su sufrimiento. El máximo representante del ascetismo es **Fray Luis de León**, fraile agustino, catedrático en la Universidad de Salamanca. Fue un gran humanista, con una inmensa cultura clásica. Su inquietud intelectual le llevó a estudiar a los clásicos y a traducir al castellano algunos libros de la Biblia, lo que le costó el encarcelamiento. Utiliza la inteligencia como medio de conocer a Dios y unirse a él tras un apartamiento ascético del mundo.

- **MÍSTICA.** Es una poesía exaltada y gozosa. El santo se acerca a Dios, no con la inteligencia, sino con el amor más absoluto, y de este modo alcanza la unión con la divinidad. **Los poetas místicos tratan de transmitirnos esa experiencia sobrenatural**, lo cual no es fácil. **Para conseguirlo suelen recurrir a la metáfora del amor humano**, a la unión amorosa del hombre y la mujer. Así obtenemos una poesía erótica de sublime delicadeza, pero al leerla no debemos olvidar que los dos enamorados de los que se habla son el alma y Dios. Los máximos representantes de la poesía mística son **Santa Teresa de Jesús** y **San Juan de la Cruz**.

3- LA NARRATIVA RENACENTISTA.

Desde el siglo XIII los escritores intentaban crear un tipo de narraciones en prosa partiendo del modelo de los Cantares de Gesta. En el Renacimiento triunfan los **Libros de caballerías**, (género que se había iniciado en la Edad Media con el *Tirant lo Blanc* y el *Amadís de Gaula*). Cuentan la historia de caballeros imaginarios que luchan en defensa de la justicia para merecer el amor de su dama y viven fantásticas aventuras. Su éxito desmesurado y su inverosimilitud hacen que Cervantes los condene en *El Quijote*.

En la literatura española aparece un género único en Europa: la **novela picaresca**, que describe la vida miserable de las clases populares. El género se inicia con ***El Lazarillo de Tormes***, una obra de **autor anónimo**. En el Prólogo descubrimos la ficción literaria: la narración se presenta como una larga **carta que el protagonista escribe a “Vuestra Merced” para justificar lo que él llama “el caso”**, es decir, el supuesto adulterio de su mujer con un clérigo, (situación que podía costarle una condena a muerte, de ahí la necesidad de su defensa). **Para demostrar que su actitud no es peor que la de otros, Lázaro cuenta su vida casi entera** a lo largo de siete Tratados, (es por tanto una **autobiografía**). En su relato nos presenta una serie de personajes a los que ha servido como criado; todos ellos viven en la mentira, aparentando una honradez que en realidad no tienen, de modo que al final queda demostrado que el protagonista no hace más que vivir de las apariencias, como el resto de la gente, por lo que no debe ser castigado. Los amos de Lazarillo pertenecen a los tres estamentos sociales, (labradores, clérigos y nobles), lo que permite al autor hacer una **crítica indirecta de la corrupción que afectaba a todos los sectores de la sociedad**. El desarrollo argumental convierte a Lázaro en

un **modelo de “antihéroe”**, puesto que el relato utiliza el esquema básico de una narración heroica, (salida del hogar - viaje y aventuras - regreso al hogar), pero todos los ingredientes aparecen con un sentido inverso. De hecho, la familia de Lázaro no es ilustre sino miserable y sus aventuras son más bien desventuras azarosas en las que el protagonista, en lugar de ir progresando, cada vez se degrada más. Finalmente, “con fuerza y maña remando” consigue “llegar a buen puerto”, a lo que él llama “la cumbre de toda buena fortuna”, pero este triunfo glorioso consiste en sobrevivir gracias a las relaciones de su mujer con el Arcipreste de San Salvador de Toledo. El *Lazarillo* es **la primera narración que tiene un protagonista novelesco**, ya que el personaje evoluciona en función de las circunstancias que vive, (pasa de ser un niño inocente a convertirse en un pícaro que vive de la falsedad). Sin embargo, todavía **no llegamos a lo que hoy se entiende como “novela”, pues la historia se presenta como un hecho real**: habrá que esperar a *El Quijote* para aceptar que lo que estamos leyendo es sólo una ficción literaria.

4- EL TEATRO RENACENTISTA.

Se conservan las **representaciones religiosas medievales** y también el **teatro universitario**, (la comedia humanística). Surgen compañías italianas que hacen un teatro improvisado, basado en la mímica, (es la **Comedia dell'arte**). Nace un **teatro cortesano** con espectáculos como las mascaradas carnavalescas. También se escriben tragedias para un público culto siguiendo las **reglas de Aristóteles**. Aparece un precursor: **Lope de Rueda**, actor y dramaturgo, funda la primera compañía teatral española y crea los “Pasos”, obras cómicas de las que deriva el Entremés barroco.

2.3- CERVANTES Y EL QUIJOTE.

1- BIOGRAFÍA Y OBRA LITERARIA.

Este autor sirve de **punto de unión entre los dos siglos de oro**, (Renacimiento y Barroco). Nació en Alcalá de Henares en 1547 y **murió el 23 de abril de 1616**, (el mismo día que William Shakespeare), de ahí que se celebre en esta fecha el día del libro.

Su VIDA estuvo llena de infortunios, incluyendo problemas económicos, varias estancias en la cárcel, un matrimonio desgraciado, la inutilidad del brazo izquierdo en la batalla de Lepanto o los cinco años de cautiverio en las cárceles turcas de Argel, de las que intentó escaparse cuatro veces hasta que fue liberado por los frailes trinitarios. Sin embargo esto no le impidió conservar un carácter que podríamos definir como de **“buena persona”**: en una época de disputas políticas, sociales y literarias, Cervantes se mantiene al margen de las rivalidades y se nos muestra como un hombre tolerante, comprensivo con las debilidades humanas y capaz de comprometerse con ideales nobles.

OBRA: cultivó **los tres géneros literarios**; en poesía o teatro fue eclipsado por genios como Góngora, Quevedo o Lope, pero **en la prosa su reinado** es indiscutible.

POETA de corte **clásico, influido por Garcilaso**, también cultivó la **poesía popular**. Sus poemas aparecen diseminados en sus obras dramáticas y narrativas.

Como **DRAMATURGO** empezó escribiendo un tipo de **teatro clásico** ceñido a las **reglas de Aristóteles**: respeto de las tres unidades (acción, lugar y tiempo), temas trágicos (es decir, nobles y graves), lenguaje elevado y verso culto, (endecasílabos). Ejs: *El cerco de Numancia*, y *Los tratos de Argel*. Luego trató de adaptarse a la **nueva fórmula teatral de Lope, la Comedia Nueva**, caracterizada con los rasgos contrarios: ruptura de las tres unidades, mezcla de lo trágico y lo cómico en el tema, lenguaje popular y predominio del octosílabo. En esta segunda etapa publica las *Ocho comedias y ocho entremeses nunca representados*. (Los entremeses son obritas cortas de tema cómico que se representaban en los entre actos de una comedia larga).

Pero si Cervantes ocupa un lugar privilegiado en la literatura universal es por sus dotes de **NARRADOR** y por ser el **creador de la novela moderna**. Pensaba que **el punto de partida de la novela está en la épica**: se trata de relatar las aventuras de un personaje. Pero él introdujo importantes **novedades: el personaje no tiene por qué tener una condición heroica**, (esto ya sucedía en *El Lazarillo*, que cuenta la historia de un ser miserable). Además, **las circunstancias que vive ese personaje le hacen evolucionar** a lo largo de la historia, tal como sucede en la vida real, (también esta condición se cumple en *El Lazarillo*, donde

las enseñanzas de la vida convierten a un niño inocente en un auténtico pícaro). Pero sobre todo, y esta será la gran aportación de *El Quijote*, **la narración novelesca debe admitirse como una ficción literaria** y no fingir la reproducción de hechos reales, como sucedía en la épica, en *El Lazarillo* y en todos los relatos caballerescos que Cervantes condena. La ficción es útil cuando consigue “**enseñar deleitando**”, es decir, cuando sorprende al lector con su argumento y le transmite una enseñanza ética. Para conseguirlo la novela debe cumplir dos condiciones: **moralidad** y **verosimilitud**, (el relato ha de ser creíble); Las novelas de caballerías no cumplían tales exigencias, por eso nuestro autor las condena en *El Quijote*.

Cervantes escribió una **novela pastoril**, *La Galatea*, y doce narraciones cortas que reunió bajo el título de *Novelas Ejemplares*. (Entre ellas destacan *Rinconete y Cortadillo*, *El coloquio de los perros* y *El licenciado Vidriera*). Su última obra, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, es una novela bizantina, (de aventuras).

2- EL QUIJOTE.

a) El auténtico significado de la novela. ¿Por qué seguimos venerándola?

El propósito inicial era la crítica de los libros de caballerías pero la obra desborda esta primera intención. **Don Quijote y Sancho se convierten en el símbolo de las dos tendencias que mueven al hombre, el idealismo y el materialismo**; pero no se presentan como conceptos contrarios que se oponen, sino como dos posiciones ante la vida que se complementan una a otra. Así que **de la unión de ambos protagonistas, obtenemos un retrato del Hombre**, puesto que todo hombre parece llevar dentro un don Quijote y un Sancho Panza en constante alternancia. Esto es lo que hace que el texto siga siendo actual cuatro siglos después.

b) Los componentes de la novela.

En **1605** Cervantes publica la **Primera parte**, que termina con la promesa de que don Quijote saldrá hacia Zaragoza en busca de nuevas aventuras. En **1614** se publica una **Segunda parte falsa**, firmada por Alonso Fernández de Avellaneda (escritor cuya verdadera identidad desconocemos). **Avellaneda quería aprovecharse del éxito de la primera parte y desprestigiar a su autor, pero consiguió el efecto contrario**, pues la obra de Cervantes todavía se agranda más al compararla con la de su imitador. Además, don Miguel, aprovecha este feo asunto como material literario, de modo que la segunda parte verdadera gana en calidad y en posibilidades gracias al estímulo de la obra falsa.

En **1615** se publicó la **Segunda parte**. En una época de fuertes polémicas literarias, **Cervantes rehuye un enfrentamiento directo con el falso autor. Es el propio don Quijote el que se muestra indignado por tener un imitador** y el que intentará desmentirlo, (decide ir a Barcelona sin entrar en Zaragoza y consigue que el mejor personaje creado por Avellaneda, Álvaro Tarfe, testifique sobre la falsedad).

c) El desarrollo argumental de la novela: la mezcla de realidad y ficción.

Don Quijote sale de su casa porque quiere ser un caballero andante como los de sus libros. La novela cuenta **las aventuras caballerescas del hidalgo manchego**. El esquema es muy **similar en todas las aventuras**: Don Quijote confunde lo que ve con algo imaginado en sus lecturas, intenta una heroicidad, fracasa y lo justifica por la actuación de los encantadores. Al final de la Primera parte el hidalgo regresa a su aldea vencido y se anuncian futuras hazañas del protagonista.

En la **Segunda parte** es el conocimiento de la publicación de sus aventuras lo que obliga a Don Quijote a proseguirlas. La obra termina con el regreso definitivo a la aldea y la muerte del protagonista, después de haber recuperado el juicio.

Uno de los mayores alardes de ingenio de *El Quijote* radica en que Cervantes, **el propio autor, aparece en la novela como un simple narrador** que edita el manuscrito de **Cide Hamete Benengeli, historiador arábigo**. Así Cervantes **atribuye lo narrado a un no creyente, y por lo tanto no merecedor de confianza**, (a lo largo de la obra se multiplican las alusiones del autor a la condición de mentirosos que tenían los moros y se apunta la posibilidad de que no todo lo que el historiador cuenta sea cierto). Además, simplemente el nombre elegido para tal historiador, (“Señor Hamid Aberenjenado”), desacredita su autoridad. Todo esto nos pone en el

camino de la novela moderna mediante una historia narrada como verdadera y que resulta ser una ficción.

El autor va más lejos aún, porque **el Quijote aparece en el Quijote** cuando Sancho, **en la segunda parte**, cuenta a su amo que ya “andaba en libros la historia de vuestra merced”. **También aparecen en la novela los lectores**: los personajes de la segunda parte ya han leído la primera y su actitud hacia Don Quijote queda determinada por el conocimiento que tienen de sus aventuras. Se trata de un verdadero malabarismo de puntos de vista que nos recuerda la genialidad de *Las Meninas* de Velázquez.

La cosa se complica más cuando **aparece el Quijote apócrifo de Avellaneda**, que están leyendo dos caballeros en una venta, (II,59). Será el personaje de ficción verdadero quien desmienta al falso autor al demostrar las mentiras del personaje falso. **Álvaro Tarfe, personaje de Avellaneda, aparece en el Quijote** precisamente para desacreditar al autor de la falsa continuación. La novela nos fascina por esa **mezcla constante de realidad y ficción** que nos confunde a pesar de conocer su existencia.

d) La locura de Don Quijote y sus consecuencias literarias.

Muchos admiradores de Don Quijote han afirmado que el hidalgo no estaba loco o que todos tenemos algo de locos. Sin embargo **la locura del personaje es evidente** si se conoce la **medicina clásica** (Aristóteles, Galeno, Hipócrates). Según la **“teoría de los humores”**, el cuerpo humano está constituido por cuatro humores (la cólera, la sangre, la melancolía, y la flema) que deben guardar una proporción equilibrada. Cervantes **diagnostica la locura del personaje desde la primera página** de la novela: “Del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio”.

Hay un desequilibrio de humores causado por la falta de humedad en el cerebro; el sueño restablece esta humedad, pero la afición a la lectura de Don Quijote le impide dormir, de modo que la sequedad es cada vez mayor y desemboca en el **trastorno mental**. **Ello dará lugar a una serie de maravillas literarias** que constituyen el *Quijote*, donde un error de percepción del protagonista convierte los molinos en gigantes, las ventas en castillos y las labradoras en princesas.

Así que Don Quijote está loco y sólo recupera el juicio al final de la obra, cuando tras un largo sueño reparador se dispone a morir. Pero **nos encontramos ante un loco cuerdo** que sólo desvaría cuando se refiere a su afición caballeresca, mientras que es capaz de darnos auténticas lecciones de prudencia cuando se refiere a cualquier otro tema. **A veces incluso nos parece una locura deliberada que el personaje ha escogido libremente para escapar de una realidad que no le gusta.**

En cualquier caso, **el contraste entre las locas ensoñaciones de don Quijote y la realidad objetiva que aportan otros personajes**, le sirve al autor para demostrar sus teorías sobre el **“perspectivismo”**: cada observador posee un especial ángulo de visión, de modo que la realidad puede ser distinta para cada uno, puesto que cada uno interpreta de forma diferente las cosas que contempla. La máxima expresión de esta teoría está en el debate sobre el yelmo de Mambrino: “Eso que a ti te parece bacía de barbero, me parece a mí el yelmo de Mambrino, y a otro le parecerá otra cosa”. La novela fascina porque Cervantes nunca deja claro cuál es el punto de vista más verdadero; en todo caso, **lo más cercano a la verdad sería la unión de todos los puntos de vista posibles sobre un mismo hecho**. Este ideal de tolerancia es el que sigue Sancho cuando pone fin al debate citado mediante la genial invención de una nueva palabra: “bacyelmo” (I-45).

Por otra parte, a pesar de su locura, **Don Quijote nunca resulta un personaje ridículo**, ya que su historia **se eleva por encima de la vulgar parodia de una mente enloquecida gracias a una aspiración superior: el amor**. Todos los caballeros andantes actuaban movidos por el amor a su dama. Así que Don Quijote **se crea su propia dama**, Dulcinea del Toboso, sobre la imagen vulgar de una moza del pueblo vecino, Aldonza Lorenzo, mediante un proceso de perfeccionamiento de las imágenes similar al llevado a cabo con las ventas o los molinos. Sin embargo, **incluso en este punto fundamental es difícil establecer los límites entre la locura y la cordura del caballero**. (Ej: el pasaje en el que nuestro héroe reconoce ante Sancho que Dulcinea es en realidad la hija de Lorenzo Corchuelo. La locura de Don Quijote ¿es involuntaria o plenamente consciente? ¿O acaso el amor implica siempre una cierta dosis de locura?)

Muere el héroe, tal vez porque se demuestra que por mucho que uno haga, al final los gigantes quedan transformados en molinos, los castillos en ventas y Dulcinea en tosca labradora. Es inútil cerrar los ojos a la realidad, que siempre acaba imponiendo sus leyes.

e) Los personajes.

El Quijote nos muestra **un auténtico mundo** compuesto por 659 personajes de **todas las clases sociales**. En este universo **destacan los dos protagonistas. Don Quijote y Sancho** son **dos seres opuestos** por su aspecto físico, su lenguaje, su posición social y su mentalidad, pero siempre van unidos y **se complementan**. Se han convertido en **símbolos de dos actitudes humanas: el idealismo y el materialismo**, de modo que su **diálogo constante** nos ofrece **dos perspectivas diferentes** sobre la realidad.

Don Quijote es un **hidalgo pobre** que decide **convertirse en caballero** para huir de una existencia monótona. Su locura caballeresca le lleva a **perseguir un ideal imposible**, simbolizado en **Dulcinea**. Pero la **bondad natural** de su carácter y la **firmeza de sus principios** provocan **nuestro respeto y admiración**. El contacto con Sancho y la presión de la realidad producen una **evolución en su locura idealista** que lo va acercando al materialismo de su compañero: es lo que se ha llamado **“sanchificación de don Quijote”**. Al contemplar a Dulcinea convertida en labradora Don Quijote es incapaz de alimentar sus sueños y **se rinde**, vuelve a su casa para dejarse morir.

Sancho Panza es un **labrador pobre**, inculto pero inteligente. También en él la **bondad** es un rasgo distintivo y por ello consigue el mismo **respeto y admiración** que su amo. Sancho es **cuerto y sensato**, sin embargo **se deja arrastrar** por la locura de su amo: necesita creer en las falsas promesas de don Quijote para escapar de su propia miseria, por eso el mito que le identifica no es el ideal abstracto de Dulcinea, sino la **“Ínsula Barataria”**, símbolo de la avaricia y el deseo de poder. No obstante, **el materialismo de Sancho también evoluciona** y el personaje crece hacia el idealismo de su amo. Es lo que se ha llamado **“la quijotización de Sancho”**. Al final de la novela intenta inútilmente salvar el idealismo de su amo y cuando llora su muerte sentimos que también ha muerto una parte de sí mismo.

EJERCICIOS DE LITERATURA RENACENTISTA

GARCILASO

<p>En tanto que de rosa y azucena se muestra la color en vuestro gesto, y que vuestro mirar, ardiente, honesto, enciende el corazón y lo refrena;</p> <p>y en tanto que el cabello, que en la vena del oro se escogió, con vuelo presto, por el hermoso cuello blanco, enhiesto, el viento mueve, esparce y desordena;</p> <p>coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto, antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre.</p> <p>Marchitará la rosa el viento helado, todo lo mudará la edad ligera, por no hacer mudanza en su costumbre.</p> <p>Temas:</p> <p>Métrica:</p> <p>Recursos literarios:</p>	<p>A Dafne ya los brazos le crecían, y en luengos ramos vueltos se mostraba; en verdes hojas vi que se tornaban los cabellos que el oro oscurecían.</p> <p>De áspera corteza se cubrían los tiernos miembros, que aún bullendo estaban: los blancos pies en tierra se hincaban, y en torcidas raíces se volvían.</p> <p>Aquel que fue la causa de tal daño, a fuerza de llorar, crecer hacía este árbol que con lágrimas regaba.</p> <p>¡Oh miserable estado! ¡oh mal tamaño! ¡Que con llorarla crezca cada día la causa y la razón por que lloraba!</p> <p>Temas:</p> <p>Métrica:</p> <p>Recursos literarios:</p>
---	--

Pasando el mar Leandro el animoso,
en amoroso fuego todo ardiendo,
esforzó el viento, y fuese embraveciendo
el agua con un ímpetu furioso.

Vencido del trabajo presuroso,
contrastar a las ondas no pudiendo,
y más del bien que allí perdía muriendo
que de su propia vida congojoso,

como pudo esforzó su voz cansada
ya las ondas habló de esta manera,
mas nunca fue su voz de ellas oída:

«Ondas, pues no se excusa que yo muera,
dejadme allá llegar, y a la tornada
vuestro furor executá en mi vida».

Temas:
.....
Métrica:
.....
Recursos literarios:
.....

Escrito está en mi alma vuestro gesto
y cuanto yo escribir de vos deseo
vos sola lo escribisteis; yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre puesto,
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma misma os quiero.

Cuanto tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir y por vos muero.

Temas:
.....
Recursos literarios:
.....

Ojos claros, serenos,
si de un dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
más bellos parecéis a aquel que os mira,
no me miréis con ira,
porque no parezcáis menos hermosos.
¡Ay tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.

Gutierre de Cetin

Nemoroso:
Corrientes aguas, puras, cristalinas,
árboles que os estáis mirando en ellas, 240
verde prado, de fresca sombra lleno,
aves que aquí sembráis vuestras querellas,
hiedra que por los árboles caminas,
torciendo el paso por su verde seno:
yo me vi tan ajeno 245
del grave mal que siento,
que de puro contento
con vuestra soledad me recreaba,
donde con dulce sueño reposaba,
o con el pensamiento discurría 250
por donde no hallaba
sino memorias llenas de alegría.

Y en este mismo valle, donde agora
me entristezco y me canso, en el reposo
estuve ya contento y descansado. 255
¡Oh bien caduco, vano y presuroso!
Acuérdome, durmiendo aquí alguna hora,
que despertando, a Elisa vi a mi lado.
¡Oh miserable hado!
¡Oh tela delicada, 260
antes de tiempo dada
a los agudos filos de la muerte!
Más conveniente fuera aquesta suerte
a los cansados años de mi vida,
que es más que el hierro fuerte, 265
pues no la ha quebrantado tu partida.

Égloga I. Gracilazo.

Temas:
.....
Métrica:
.....
Recursos literarios:
.....

Perdido ando, señora, entre la gente
sin vos, sin mí, sin ser, sin Dios, sin vida:
sin vos porque de mí no sois servida,
sin mí porque con vos no estoy presente;

sin ser porque del ser estando ausente
no hay cosa que del ser no me despida;
sin Dios porque mi alma a Dios olvida
por contemplar en vos continuamente;

sin vida porque ausente de su alma
nadie vive, y si ya no estoy difunto
es en fe de esperar vuestra venida.

¡Oh bellos ojos, luz preciosa y alma,
volved a mirarme, volveréisme al punto
a vos, a mí, a mi ser, mi dios, mi vida!

Bernardo de Balbuena

ASCÉTICA Y MÍSTICA

<p>¡Qué descansada vida la del que huye el mundanal ruído y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido!</p> <p>Que no le enturbia el pecho de los soberbios grandes el estado, ni del dorado techo se admira, fabricado del sabio moro, en jaspes sustentado. (...)</p> <p>Vivir quiero conmigo, gozar quiero del bien que debo al cielo a solas, sin testigo, libre de amor, de celo, de odio, de esperanzas, de recelo.</p> <p style="text-align: right;">Fray Luis de León</p> <p>Temas:</p> <p>Métrica:</p> <p>Recursos literarios:</p>	<p>En una noche oscura, con ansias en amores inflamada, (¡oh dichosa ventura!) salí sin ser notada, estando ya mi casa sosegada. 5</p> <p>A oscuras y segura, por la secreta escala disfrazada, (¡oh dichosa ventura!) a oscuras y en celada, estando ya mi casa sosegada. 10</p> <p>En la noche dichosa, en secreto, que nadie me veía, ni yo miraba cosa, sin otra luz ni guía sino la que en el corazón ardía. 15</p> <p>Aquésta me guiaba más cierta que la luz del mediodía, adonde me esperaba quien yo bien me sabía, en parte donde nadie parecía. 20</p> <p>¡Oh noche que guiaste!, ¡oh noche amable más que el alborada!, ¡oh noche que juntaste Amado con amada, amada en el Amado transformada! 25</p> <p>En mi pecho florido, que entero para él solo se guardaba, allí quedó dormido, y yo le regalaba, y el ventalle de cedros aire daba. 30</p> <p>El aire de la almena, cuando yo sus cabellos esparcía, con su mano serena en mi cuello hería, y todos mis sentidos suspendía. 35</p> <p>Quedéme y olvidéme, el rostro recliné sobre el amado, cesó todo, y dejéme, dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado. 40</p> <p>Temas:</p> <p>Métrica:</p> <p>Recursos literarios:</p>
<p>MÍSTICA</p> <p>¡Oh llama de amor viva que tiernamente hieres de mi alma en el más profundo centro! Pues ya no eres esquiva acaba ya si quieres, 5 ¡rompe la tela de este dulce encuentro!</p> <p>¡Oh cauterio süave! ¡Oh regalada llaga! ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado que a vida eterna sabe 10 y toda deuda paga! Matando, muerte en vida has trocado.</p> <p style="text-align: right;">San Juan de la Cruz</p> <p>Temas:</p> <p>Métrica:</p> <p>Recursos literarios:</p>	<p>Temas:</p> <p>Métrica:</p> <p>Recursos literarios:</p>

LA NARRATIVA RENACENTISTA

“Pues sepa Vuestra Merced que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antonia Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue en el río Tormes, por la cual cosa tomé el sobrenombre”.

Conociendo los orígenes de Lázaro, explica cómo va ajustándose al modelo de “antihéroe” a lo largo del libro hasta llegar a la situación final: *“Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna”.*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

EL QUIJOTE. Comentario.

-¡Ta, ta! -dijo Sancho-. ¿Que la hija de Lorenzo Corchuelo es la señora Dulcinea del Toboso, llamada por otro nombre Aldonza Lorenzo?

-Ésa es, -dijo Don Quijote-, y es la que merece ser señora de todo el universo.

-Bien la conozco -dijo Sancho-, y sé decir que tira tan bien una barra como el más forzudo zagal de todo el pueblo, que es moza hecha y derecha y de pelo en pecho. Y confieso que hasta aquí he estado en una grande ignorancia; que pensaba que la señora Dulcinea debía de ser alguna princesa de quien vuestra merced estaba enamorado.(...)

- (...) por lo que yo quiero a Dulcinea del Toboso, tanto vale como la más alta princesa de la tierra. Sí, que no todos los poetas que alaban damas debajo de un nombre que ellos a su albedrío les ponen, es verdad que las tienen, sino que los más se las fingen por dar sujeto a sus versos (...). Y así, bástame a mí pensar que la buena de Aldonza Lorenzo es hermosa y honesta; y yo me hago cuenta que es la más alta princesa del mundo (...), yo imagino que todo lo que digo es así, y píntola en la imaginación como la deseo, así en la belleza como en la principalidad . (...)

Quijote, I, XXV.

El Quijote I. Capítulo II.

Yendo, pues, caminando nuestro flamante aventurero, iba hablando consigo mismo y diciendo:

-¿Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga a luz la verdadera historia de mis famosos hechos, que el sabio que los escribiere no ponga, cuando llegue a contar esta mi primera salida tan de mañana, desta manera?: «Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora, que, dejando la blanda cama del celoso marido, por las puertas y balcones del manchego horizonte a los mortales se mostraba, cuando el famoso caballero don Quijote de la Mancha, dejando las ociosas plumas, subió sobre su famoso caballo Rocinante y comenzó a caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel».(...)

Con éstos iba ensartando otros disparates, todos al modo de los que sus libros le habían enseñado, imitando en cuanto podía su lenguaje. Con esto, caminaba tan despacio, y el sol entraba tan apriesa y con tanto ardor, que fuera bastante a derretirle los sesos, si algunos tuviera.

Casi todo aquel día caminó sin acontecerle cosa que de contar fuese, de lo cual se desesperaba, porque quisiera topar luego con quien hacer experiencia del valor de su fuerte brazo. Autores hay que dicen que la primera aventura que le avino fue la del Puerto Lápice; otros dicen que la de los molinos de viento; pero, lo que yo he podido averiguar en este caso, y lo que he hallado escrito en los *Anales de la Mancha*, es que él anduvo todo aquel día y, al anochecer, su rocín y él se hallaron cansados y muertos de hambre; y que, mirando a todas partes por ver si descubriría algún castillo o alguna majada de pastores donde recogerse y adonde pudiese remediar su mucha hambre y necesidad, vio, no lejos del camino por donde iba, una venta, que fue como si viera una estrella que, no a los portales, sino a los alcázares de su redención le encaminaba. Diose prisa a caminar y llegó a ella a tiempo que anochecía.

Estaban **acaso** a la puerta dos mujeres mozas, destas que llaman del partido, las cuales iban a Sevilla con unos arrieros que en la venta aquella noche acertaron a hacer jornada; y, como a nuestro aventurero todo cuanto pensaba, veía o imaginaba le parecía ser hecho y pasar al modo de lo que había leído, luego que vio la venta, se le representó que era un castillo con sus cuatro torres y chapiteles de luciente plata, sin faltarle su puente levadiza y honda cava, con todos aquellos adherentes que semejantes castillos se pintan. Fuese llegando a la venta, que a él le parecía castillo, y a poco trecho della detuvo las riendas a Rocinante, esperando que algún enano se pusiese entre las almenas a dar señal con alguna trompeta de que llegaba caballero al castillo. Pero, como vio que se tardaban y que Rocinante se daba prisa por llegar a la caballeriza, se llegó a la puerta de la venta, y vio a las dos distraídas mozas que allí estaban, que a él le parecieron dos hermosas doncellas o dos graciosas damas que delante de la puerta del castillo se estaban solazando. En esto, sucedió **acaso** que un porquero que andaba recogiendo de unos rastrojos una manada de puercos -que, sin perdón, así se llaman- tocó un cuerno, a cuya señal ellos se recogen, y al instante se le representó a don Quijote lo que deseaba, que era que algún enano hacía señal de su venida; y así, con estraño contento, llegó a la venta y a las damas (...)

-No fuyan las vuestras mercedes ni teman desaguisado alguno; ca a la orden de caballería que profeso non toca ni atañe facerle a ninguno, cuanto más a tan altas doncellas como vuestras presencias demuestran.

Mirábanle las mozas y andaban con los ojos buscándole el rostro, que la mala visera le encubría; mas, como se oyeron llamar doncellas, cosa tan fuera de su profesión, no pudieron tener la risa, y fue de manera que don Quijote vino a correrse y a decirles:

-Bien parece la mesura en las fermosas, y es mucha sandez además la risa que de leve causa procede; pero no vos lo digo porque os acutedes ni mostredes mal talante; que el mío non es de ál que de serviros.

El lenguaje, no entendido de las señoras, y el mal talle de nuestro caballero acrecentaba en ellas la risa y en él el enojo; y pasara muy adelante si a aquel punto no saliera el ventero, hombre que, por ser muy gordo, era muy pacífico, el cual, viendo aquella figura contrahecha, armada de armas tan desiguales como eran la brida, lanza, adarga y coselete, no estuvo en nada en acompañar a las doncellas en las muestras de su contento. Mas, en efeto, temiendo la máquina de tantos pertrechos, determinó de hablarle comedidamente; y así, le dijo:

-Si vuestra merced, señor caballero, busca posada, amén del lecho (porque en esta venta no hay ninguno), todo lo demás se hallará en ella en mucha abundancia.

Viendo don Quijote la humildad del alcaide de la fortaleza, que tal le pareció a él el ventero y la venta, respondió: -Para mí, señor castellano, cualquiera cosa basta,

Las mozas, que no estaban hechas a oír semejantes retóricas, no respondían palabra; sólo le preguntaron si quería comer alguna cosa.

-Cualquiera yantaría yo -respondió don Quijote-, porque, a lo que entiendo, me haría mucho al caso.

A dicha, acertó a ser viernes aquel día, y no había en toda la venta sino unas raciones de un pescado que en Castilla llaman abadejo, y en Andalucía bacallao, y en otras partes curadillo, y en otras truchuela. Preguntáronle si por ventura comería su merced truchuela, que no había otro pescado que dalle a comer.

-Como haya muchas truchuelas -respondió don Quijote-, podrán servir de una trucha, porque eso se me da que me den ocho reales en sencillos que en una pieza de a ocho. Quanto más, que podría ser que fuesen estas truchuelas como la ternera, que es mejor que la vaca, y el cabrito que el cabrón. Pero, sea lo que fuere, venga luego, que el trabajo y peso de las armas no se puede llevar sin el gobierno de las tripas.(...)

Estando en esto, llegó acaso a la venta un castrador de puercos; y, así como llegó, sonó su silbato de cañas cuatro o cinco veces, con lo cual acabó de confirmar don Quijote que estaba en algún famoso castillo, y que le servían con música, y que el abadejo eran truchas; el pan, candeal; y las ramerías, damas; y el ventero, castellano del castillo, y con esto daba por bien empleada su determinación y salida.

TEXTOS: LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES Y DE SUS FORTUNAS Y ADVERSIDADES

Prólogo

*(...) que **confesando yo no ser mas santo que mis vecinos**, desta nonada, que en este grosero estilo escribo, no me pesara que hayan parte y se huelguen con ello todos los que en ella algún gusto hallaren, y vean que vive un hombre con tantas fortunas, peligros y adversidades.*

*(...) Y pues **vuestra merced escribe se le escriba y relate el caso por muy extenso**, parecióme no tomalle por el medio, sino **por el principio**, porque se tenga entera noticia de mi persona, y también porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que, siéndoles contraria, con fuerza y maña remando, salieron a buen puerto.*

Tratado Primero. Cuenta Lázaro su vida, y cuyo hijo fue

Pues sepa **vuestra merced** ante todas cosas que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de **Tomé González** y de **Antonia Pérez**, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. **Mi nacimiento fue dentro del río Tormes**, por la cual causa tome el sobrenombre, y fue desta manera. Mi padre, que Dios perdone, tenia cargo de proveer una molienda de una aceña, que esta ribera de aquel río, en la cual fue **molinero** mas de quince años; y estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, tomóle el parto y parióme allí: de manera que con verdad puedo decir nacido en el río. Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre **ciertas sangrías** mal hechas en los costales de los que allí a moler venían, por lo que fue preso, y confeso y no negó y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que esta en la Gloria, pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero de un caballero que allá fue, y con su señor, como leal criado, feneció su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determino **arrimarse a los buenos** por ser uno de ellos, y vínose a vivir a la ciudad, y alquilo una casilla, y metióse a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena, de manera que fue frecuentando las caballerizas. **Ella y un hombre moreno** de aquellos que las bestias curaban, **vinieron en conocimiento**. Este algunas veces se venia a nuestra casa, y se iba a la mañana...

(...)En este tiempo vino a posar al mesón un **ciego**, el cual, pareciéndole que yo sería para adestrarle, me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él, diciéndole como era hijo de un buen hombre, el cual por ensalzar la fe había muerto en la de los Gelves, y que ella confiaba en Dios **no saldría peor hombre que mi padre**, y que le rogaba me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano. Él le respondió que así lo haría, y que me recibía no por mozo sino por hijo. Y así le comencé a servir y adestrar a mi nuevo y viejo amo.

(...) "Lázaro, llega el oído a este toro, y oirás gran ruido dentro de él." Yo simplemente llegué, creyendo ser así; y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y dióme una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome: "Necio, aprende que el mozo del ciego un punto ha de saber mas que el diablo", y rió mucho la burla.

Parecióme que en aquel instante **desperté de la simpleza en que como niño dormido estaba**. Dije entre mí: "Verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer."

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró jerigonza, y como me viese de buen ingenio, holgabase mucho, y decía: "Yo oro ni plata no te lo puedo dar, mas avisos para vivir muchos te mostrare."

Y fue así, que **después de Dios éste me dio la vida**, y siendo ciego me alumbro y adestró en la carrera de vivir. Huelgo de contar a vuestra merced estas niñerías para mostrar cuanta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuanto vicio.

Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, vuestra merced sepa que desde que Dios crío el mundo, **ninguno formó más astuto ni sagaz**. (...)

(...) "Ponme bien derecho, y salta tú el arroyo." Yo le puse bien derecho enfrente del pilar, y doy un salto y póngome detrás del poste como quien espera tope de toro, y díjele: "¡Sus! Salta todo lo que podáis, porque deis deste cabo del agua." Aun apenas lo había acabado de decir cuando se abalanza el pobre ciego como cabrón, y de toda su fuerza arremete, tomando un paso atrás de la corrida para hacer mayor salto, y da con la cabeza en el poste, que sonó tan recio como si diera con una gran calabaza, y cayó luego para atrás, medio muerto y hendida la cabeza.

"¿Cómo, y oliste la longaniza y no el poste? ¡Ole! ¡Ole! -le dije yo. Y dejéle en poder de mucha gente que lo había ido a socorrer, y tome la puerta de la villa en los pies de un trote, y antes que la noche viniese di conmigo en Torrijos. No supe más lo que Dios de él hizo, ni cure de lo saber.

Tratado Segundo. Cómo Lázaro se asentó con un clérigo, y de las cosas que con él pasó

Otro día, no pareciéndome estar allí seguro, fuime a un lugar que llaman Maqueda, adonde me toparon mis pecados con un **clérigo** que, llegando a pedir limosna, me preguntó si sabía ayudar a misa. Yo dije que sí, como era verdad; que, aunqu maltratado, mil cosas buenas me mostró el pecador del ciego, y una de ellas fue ésta.

Finalmente, el clérigo me recibió por suyo. **Escape del trueno y di en el relámpago**, porque era el ciego para con este un Alejandro Magno, con ser la misma **avaricia**, como he contado. No digo más sino que toda la lacería del mundo estaba encerrada en éste. No sé si de su cosecha era, o lo había anexado con el habito de clerecía.

Tratado Tercero. Cómo Lázaro se asentó con un escudero, y de lo que le acaeció con él

"¡Bendito seáis vos, Señor -quedé yo diciendo-, que dais la enfermedad y ponéis el remedio! ¿Quién encontrará a aquel mi señor que no piense, según el contento de sí lleva, haber anoche bien cenado y dormido en buena cama, y aun ahora que es de mañana, no le cuenten por muy bien almorzado? ¡Grandes secretos son, Señor, los que vos hacéis y las gentes ignoran! **¿A quién no engañará aquella buena disposición y razonable capa y sayo** y quién pensará que aquel gentil hombre se pasó ayer todo el día sin comer, con aquel mendrugo de pan que su criado Lázaro trajo un día y una noche en el arca de su seno, donde no se le podía pegar mucha limpieza, y hoy, lavándose las manos y cara, a falta de paño de manos, se hacía servir de la halda del sayo? Nadie por cierto lo sospechara. ¡Oh Señor, y **cuántos de aquestos debéis vos tener por el mundo derramados, que padecen por la negra que llaman honra lo que por vos no sufrirían!**"

(...)Y por evitar prolijidad, de esta manera estuvimos ocho o diez días, yéndose el pecador en la mañana con aquel contento y paso contado a papar aire por las calles, teniendo en el pobre Lázaro una cabeza de lobo. Contemplaba yo muchas veces mi desastre, que escapando de los amos ruines que había tenido y buscando mejoría, viniese a topar con quien **no solo no me mantuviese, mas a quien yo había de mantener. Con todo, le quería bien**, con ver que no tenía ni podía mas, y antes le había lastima que enemistad...

(...)Así, como he contado, me dejó mi pobre tercero amo, donde acabé de conocer mi ruin dicha, pues, señalándose todo lo que podría contra mí, **hacía mis negocios tan al revés**, que los amos, que suelen ser dejados de los mozos, en mí no fuese así, mas que mi amo me dejase y huyese de mí.

Tratado Cuarto. Cómo Lázaro se asentó con un fraile de la Merced, y de lo que le acaeció con él

Hube de buscar el cuarto, y éste fue un fraile de la Merced, que las mujercillas que digo me encaminaron, al cual **ellas le llamaban pariente**: gran enemigo del coro y de comer en el convento, perdido por andar fuera, **amicísimo de negocios seculares y visitar**, tanto que pienso que **rompía él mas zapatos** que todo el convento. **Este me dio los primeros zapatos que rompí** en mi vida, mas no me duraron ocho días, ni yo pude con su trote durar más. **Y por esto y por otras cosillas que no digo, salí del.**

Tratado Quinto. Cómo Lázaro se asentó con un buldero, y de las cosas que con él pasó

En el quinto por mi ventura di, que fue un buldero, el más desenvuelto y desvergonzado y el mayor echador de ellas que jamás yo vi ni ver espero ni pienso que nadie vio; porque tenía y buscaba modos y maneras y muy sutiles invenciones.

Tratado Sexto. Cómo Lázaro se asentó con un capellán, y lo que con él pasó.

Fueme tan bien en el oficio que al cabo de cuatro años que lo usé, con poner en la ganancia buen recaudo, **ahorré para me vestir muy honradamente de la ropa vieja**, de la cual compré un jubón de fustán viejo y un sayo raído de manga tranzada y puerta, y una capa que había sido frisada, y una espada de las viejas primeras de Cuéllar.

Desde que me vi en hábito de hombre de bien, dije a mi amo se tomase su asno, que no quería más seguir aquel oficio.

Tratado Séptimo. Cómo Lázaro se asentó con un alguacil, y de lo que le acaeció con él

Despedido del capellán, asenté por hombre de justicia con un alguacil, mas muy poco viví con él, por parecerme oficio peligroso; (...)

(...)Y es que tengo cargo de pregonar los vinos que en esta ciudad se venden, y en almonedas y cosas perdidas, **acompañar los que padecen persecuciones por justicia** y declarar a voces sus delitos: **pregonero...**

(...)En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el señor **arcipreste de San Salvador**, mi señor, y servidor y amigo de vuestra merced, porque le pregonaba sus vinos, **procuró casarme con una criada suya**; y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acordé de lo hacer.

Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, **no nos dejan vivir**, diciendo no sé qué, y sí sé qué, de que ven a mi mujer irle a hacer la cama y guisarle de comer. Y mejor les ayude Dios que ellos dicen la verdad...

(...) "Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas, nunca medrará. Digo esto porque no me maravillaría que alguno murmurase, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella. Ella entra muy a tu honra y suya, y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo a tu provecho."

"Señor -le dije-, **yo determiné de arrimarme a los buenos**. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo de eso, y aun me han certificado que, antes que conmigo casase, había parido tres veces, hablando con reverencia de vuestra merced, porque esta ella delante."

(...) Y así quedamos todos tres bien conformes. Hasta el día de hoy, nunca nadie nos oyó sobre **el caso**; antes, cuando alguno siento que quiere decir algo de ella, le atajo...De esta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella cortes, y se hicieron grandes regocijos, como vuestra merced habrá oído. Pues **en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna**, *de lo que de aquí adelante me sucediere avisare a vuestra merced.*